

El Pueblo, aquí reunido, convocado por la Intersectorial a esta Jornada Nacional de Protesta Pacífica reafirma un mandato popular: el compromiso contraído en la histórica manifestación del 27 de noviembre ante el Obelisco. Reitera aquella "decisión irrevocable", y afirma que la misma pasa por una elección libre, sin exclusiones de partidos ni de personas y sin condicionamientos. Porque no puede pensarse en la plena vigencia del pensamiento de Artigas, ("mi autoridad emana de vosotros y cesa por vuestra presencia soberana") invocado en el compromiso del 27, sin la más amplia libertad de decisión del pueblo soberano.

Una elección sin proscripciones permitirá, "tras una década de regresión y oscurantismo", "restituir a la nación su dignidad", "a cada ciudadano su condición de elector y elegible" y emprender el camino para que cada hogar pueda alcanzar tranquilidad económica y cada uruguayo su derecho al trabajo y a un salario digno.

Este es el espíritu del compromiso contraído y a él reiteramos fidelidad. Porque democracia tutelada no es democracia. Y la libertad para unos y negada a otros es, sin ninguna duda, tiranía.

Entendemos, además, que la permanente movilización popular pacífica en defensa de los postulados del 27 de noviembre y la afirmación de la más amplia concertación popular es un instrumento fundamental para la conquista de las libertades. El pueblo movilizado es la única garantía de que el gobierno deberá ser entregado a quien cuente con la voluntad de la mayoría.

Hoy, en esta Jornada Nacional de Protesta Pacífica, reclamamos la amnistía como paso previo e imprescindible para la pacificación; como medida impostergable en el camino hacia una patria "en la que sólo estarán proscriptos la arbitrariedad y la injusticia". Amnistía que supone no sólo la libertad de todos los presos que aún están en la cárcel y en los cuarteles, sino también la vuelta de los exiliados que a lo largo del mundo reciben la hospitalidad solidaria de los pueblos hermanos. Dentro de la lucha por su liberación reclamamos la inmediata corrección del trato inhumano y medieval que sufren diez compatriotas, a los que se mantienen en calidad de rehenes.

Esta Jornada plantea asimismo, la lucha por trabajo y salario digno.

Crear fuentes de trabajo es una de las medidas imprescindibles para superar las consecuencias más graves de una política económica que hundió el poder adquisitivo de los salarios, restringió el consumo, elevó el costo de vida, atentó contra el comercio, la industria y el agro. Resulta imprescindible poner acento en estos hechos, para denunciar una política económica que multiplicó el endeudamiento, acentuó la dependencia externa y fortificó en el país la receta extranjera del Fondo Monetario.

La dignificación del salario es ya un problema del cual depende la propia vida de importantes sectores. Porque a la caída del salario y de los niveles de ocupación ha seguido el grave deterioro de los niveles de salud, la vivienda, la educación, las condiciones de vida.

En esta lucha contra la carestía, por el trabajo y el salario es necesario reclamar, además, el restablecimiento pleno de la libertad sindical, instrumento esencial para la defensa de los trabajadores, así como la derogación de todos los actos, leyes y decretos represivos y antipopulares, con los que se ha pretendido encadenar la acción de los gremios y el pueblo.

Hoy, la lucha por elecciones libres, libertades, trabajo y salario digno, va unida a la lucha de los estudiantes por el cese de la intervención en la enseñanza, a la lucha por los derechos humanos, y a la acción de organizaciones como las cooperativas que, afirmando caminos solidarios para la solución de problemas como el de la vivienda, han ganado el apoyo del pueblo en memorables jornadas de movilización.

Hoy, la lucha por elecciones sin proscripciones, sin exclusión de partidos ni personas, la lucha por la amnistía, por el cese de la situación de los rehenes, por la desproscripción de todas las organizaciones sindicales, estudiantiles y populares, por trabajo y salario digno, por la reposición de los destituidos, es la lucha por la vida misma de los más amplios sectores. Es, además, la afirmación de un compromiso al cual los que luchamos por la democracia nos mantenemos fieles. Y constituye, al mismo tiempo, la ratificación de la dignidad de un pueblo que reitera su voluntad indoblegable de ser libre.

Partido Nacional

Partido Colorado

Frente Amplio

PIT ASCEEP FUCVAM SERPAJ